Bac Général SVT + LLCER (Sciences de la vie et de la Terre et Langues, littératures et cultures étrangères et régionales)

SUJET D'EXAMEN (SESSION OFFICIELLE)

LLCER - Espagnol - Session 2023

Sujet de l'examen national tel que publié pour la session indiquée. Source : sujets nationaux publiés par le ministère chargé de l'examen et les services académiques. Document mis à disposition par FormaV pour la révision.

Toutes les annales et leurs corrigés : https://bac-svt-llcer.fr/annales-sujets-et-corriges

BACCALAURÉAT GÉNÉRAL

ÉPREUVE D'ENSEIGNEMENT DE SPÉCIALITÉ

SESSION 2023

LANGUES, LITTÉRATURES
ET
CULTURES ÉTRANGÈRES ET RÉGIONALES

ESPAGNOL

Durée de l'épreuve : **3 heures 30**

L'usage du dictionnaire unilingue non encyclopédique est autorisé.
La calculatrice n'est pas autorisée.

Dès que ce sujet vous est remis, assurez-vous qu'il est complet.
Ce sujet comporte 10 pages numérotées de 1/10 à 10/10.

Le candidat traite au choix le sujet 1 ou le sujet 2.

Il précisera sur la copie le numéro du sujet choisi.

Répartition des points

Synthèse	16 points
Traduction ou transposition	4 points

SUJET 1

Thématique : Représentations culturelles : entre imaginaires et réalités

Axe : Nature et mythologie

Synthèse en espagnol (16 points) : après avoir pris connaissance des documents qui composent ce dossier, vous rédigerez en espagnol une synthèse en 500 mots environ, en prenant appui sur les consignes suivantes :

1. Busque en los tres documentos los elementos que dan una imagen negativa de las brujas.

2. Caracterice, en los documentos 1 y 2, las actividades y los saberes que se atribuyen a los personajes que aparecen.

3. Explique en qué medida los tres documentos ilustran el tema: « Représentations culturelles : entre imaginaires et réalités ».

Traduction (4 points) : traduire l'extrait suivant du document 1 depuis la ligne 1 « El último día… » jusqu'à la ligne 6 « … o para no tenerlos. ».

El último día de aquel mes, bajaron al río con ropa, después de lavarla, la tendieron en los árboles. El sol calentaba, así que se secaría antes de caer la noche. Aquella tarde acudieron allí hombres y mujeres para conversar con Nunila. Casi siempre que iban al río, llegaba alguien a preguntar por los más diversos temas. Desde dudas sobre si llovería pronto o no o remedios para males de estómago o espalda, hasta asuntos más complejos, como males de ojo, ungüentos para tener hijos o para no tenerlos.

Document 1

Nunila es una bruja. Eneca es su discípula.

El último día de aquel mes, bajaron al río con ropa, después de lavarla, la tendieron en los árboles. El sol calentaba, así que se secaría antes de caer la noche. Aquella tarde acudieron allí hombres y mujeres para conversar con Nunila. Casi siempre que iban al río, llegaba alguien a preguntar por los más diversos temas. Desde dudas sobre si llovería pronto o no o remedios para males de estómago o espalda, hasta asuntos más complejos, como males de ojo[1], ungüentos[2] para tener hijos o para no tenerlos. Se acercaban a ella con cautela[3], temerosos de que pudiera hacerles daño. Eneca, con disimulo, intentaba escucharles, pero Nunila siempre estaba alerta y se lo recriminaba con la mirada.

Cuando aquel día llegó una pareja de pastores con problemas con sus ovejas, Eneca se descalzó y metió los pies en el agua. Bajaba fría, pero a ella no le importó. Estuvo distraída hasta que cogió una piedra plana y la lanzó contra el cauce.

–¿Qué haces? ¡Maldita seas! –Nunila le lanzó una bofetada que impactó en su mejilla, acompañada de un ruido seco.
–Pero… –Eneca la miró lloriqueando.
–No vuelvas a arrojar piedras a las aguas mansas, ni de los lagos, ni los ibones[4], ni de las fuentes. Puedes irritar a los seres que viven en ellas –le advirtió. Ahora ayúdame, debemos recoger plantas del bosque.
–¿Y si no quiero ir? –amenazó enrabietada.
–Tú verás, si no vienes conmigo, no vuelvas a la cueva.

Eneca reculó y siguió a Nunila. Caminaron entre la vegetación, sin lo que parecía un rumbo definido. Sorteando obstáculos, árboles caídos, rocas y fango. Sin el menor atisbo de hallar un sendero o cualquier otro producto de la acción del hombre. Hasta que la mujer se detuvo frente a un haya[5] de exuberantes raíces. Por el grosor de su tronco, debía llevar décadas creciendo en aquel inaccesible paraje. Se agachó frente a ella, sacó una pequeña hoz de sus albarcas y cortó un tallo de un arbusto.

–Esta es una planta difícil de encontrar. La ruda tiene unos tallos fuertes y flores de color amarillo. Son flores pequeñas, ¿ves?, con cuatro pétalos ondulados y racimos en los extremos.
–Es bonita.
–Provoca la orina y la menstruación o la aumenta en caso de insuficiencia. Tú pronto serás una mujer, debes aprender a usarla.
–¿Cuánta hay que tomar?

---

[1] el mal de ojo: *le mauvais œil*
[2] un ungüento = una pomada
[3] con cautela = con precaución
[4] un ibón = palabra de la región de Aragón que designa un pequeño lago.
[5] un haya: *un hêtre*

–Debe ser una dosis baja, porque… –la miró con temor –, también se usa para provocar abortos, pero con precaución, ya que tomada en exceso puede llegar a causar la muerte.

–¡No! –gritó Eneca, y se separó de ella.

–Tranquila, así es inofensiva. Además, también es un remedio contra los venenos mortíferos y un antiafrodisíaco, que actúa disminuyendo el deseo de los hombres.

–¿Qué es eso?

La mujer soltó una carcajada que recorrió todas las entrañas del frondoso bosque, una risa burlona que más que alegría, inculcaba miedo.

Luis Zueco (escritor español), *El Castillo*, 2018.

Document 2

Conocedoras de la naturaleza,
de una leyenda oscura,
sabedoras de bienes y males.
Así son ellas las Brujas de Zugarramurdi…
de tradiciones que siguen latentes,
en cultos estrechamente relacionados con su gente,
de los Pirineos Navarros.
De una forma de vida más allá de lo inimaginable.
De mitos…
que propagaban el miedo… acusándolas,
y persiguiéndolas hasta la muerte,
ardiendo[1] su humanidad en el voraz fuego.
Nunca lograron desaparecerlas de la historia… siguen allí.
Las brujas no eran buenas ni malas,
sino mujeres sabias de vastos conocimientos…
no consideradas una amenaza.
Las había alquimistas, nodrizas[2], parteras[3],
y sobre todo aquellas conocidas en el arte del amor.
Creaban recetas para curar[4] toda clase de males…
mientras las acusaban de trabajar el culto al diablo.
Eso las llevó al exterminio… cruel… salvaje.
En ellas los aldeanos hallaron el refugio…
muchos de ellos curados de los males de esta vida…
Los mitos y el libre albedrío… siguen en la historia de estas brujas,
De un mundo diferente…
de rituales paganos que nunca serán olvidados…

Anabel Martina Inda (escritora argentina), *Infinito,* 2022.

[1] arder: *embraser*, *brûler*
[2] una nodriza: *une nourrice*
[3] una partera: *une sage-femme*
[4] curar: *soigner*

Document 3



Francisco de Goya y Lucientes (pintor español), *El Conjuro*[1] *o Las brujas*, 1798.

[1] un conjuro = una invocación a un espíritu o al diablo

SUJET 2

Thématique : Dominations et insoumissions

Axe : Oppressions, résistances et révoltes

Synthèse en espagnol (16 points) : après avoir pris connaissance des documents qui composent ce dossier, vous rédigerez en espagnol une synthèse en 500 mots environ, en prenant appui sur les consignes suivantes :

1. Compare la situación del personaje del hijo en el documento 1 y en el documento 2.

2. Muestre cómo se traducen la opresión y la dominación en el documento 1 y en el documento 3.

3. Apoyándose en los tres documentos, explique cómo se puede seguir viviendo en una situación de opresión.

Traduction (4 points) : traduire l'extrait suivant du document 2 depuis la ligne 5 « *Me habría gustado…* » jusqu'à la ligne 11 « *… ahí dentro.* ».

—Me habría gustado más ir a Grecia, pero, en fin, el viaje sí que me apetece, porque van todos mis amigos y supongo que nos divertiremos. Lo que pasa… —hizo una pausa para escoger palabras que no les ofendieran, ni les disgustaran —Bueno, creo que habría preferido ir a otro sitio porque tengo la impresión de que ya conozco España, aunque nunca haya estado allí.
—Pero no la conoces —su padre intervino en un tono misterioso, casi hermético – No tienes ni idea de cómo es, de cómo son las cosas ahí dentro.

Document 1

La escena pasa en España en 1940.

Aquella mañana de posguerra, entraba un invierno distinto a través de los ventanales de la estación de tren. Los hombres caminaban cabizbajos, tensos, con la mirada puesta en el infinito para evitar enfrentarla con desconocidos. La guerra había terminado, pero costaba adaptarse al nuevo silencio y conjugarlo con aquel cielo sin aviones, ni silbidos de bombas cayendo como serpentinas. En los ojos de la gente anidaba aún la duda, miraban de reojo las nubes, temiendo revivir el espanto de las explosiones, las carreras para refugiarse en un sótano mientras sonaba una sirena de alarma emitiendo breves mugidos que ponían la piel de gallina. Unos y otros se amoldaban[1] despacio a la derrota o a la victoria, a no acelerar el paso, a dormir por las noches sin demasiados sobresaltos. […]

Entre los pasajeros al borde de las vías, se extendía con rapidez una mancha aceitosa con olor de piojos[2], achicorias, cartas de racionamiento, bocas sin dientes y mugre[3] debajo de las uñas, tiñendo sus existencias de colores grises y mortecinos. […]

Andrés observaba con desconfianza. […] Su madre estaba nerviosa. Él notaba su miedo bajo el guante.

En el andén irrumpió un grupo de jóvenes "camisas azules"[4]. Eran barbilampiños[5] y lucían con orgullo joseantoniano[6] el yugo y las flechas[7] en el pecho, intimidando a los demás con sus cánticos y sus miradas guerreras […]. El pequeño Andrés, en cambio, fascinado con los trajes azules y las botas de caña alta, saltó del banco, saludando a aquellos uniformes tan familiares. No podía captar el ambiente angustioso que provocó la presencia de aquellos muchachos, ni el temblor del aire entre la gente que se apiñaba cada vez más cerca de la vía. El niño había visto desde siempre uniformes como aquel en su casa. Su padre lucía uno, también su hermano Fernando. Ellos eran los vencedores, decía su padre. No había nada que temer. Nada.

Y, sin embargo, aquella gente en el andén se comportaba como un rebaño de ovejas empujadas hacia el precipicio por los lobos que las rodeaban. Algunos falangistas obligaron a unos pasajeros a saludar con el brazo en alto y a cantar el "Cara al Sol"[8].

Víctor del Árbol, *La tristeza del samurái, 2011*

[1] amoldarse: *s'adapter*
[2] piojos: *des poux*
[3] la mugre: *la saleté*
[4] « camisas azules » = uniforme de la Falange (grupo fascista)
[5] barbilampiños, as: *imberbes (sans poils de barbe)*
[6] joseantoniano = relativo al fascista José Antonio Primo de Rivera
[7] el yugo y las flechas = símbolos de los falangistas
[8] "Cara al Sol" = himno de la Falange cuyo autor fue Juan Tellería

Document 2

Francia, 1964. Ignacio, 21 años, anuncia a sus padres, exiliados republicanos españoles, que se marcha a España de viaje de estudios.

—Dime una cosa, hijo —su madre tomó la iniciativa antes de que tuviera tiempo de probar el café —¿A ti te interesa ir?

—¿Adónde?

—Pues a España, adónde va a ser.

—Hombre… —y sonrió —. Me habría gustado más ir a Grecia, pero, en fin, el viaje sí que me apetece, porque van todos mis amigos y supongo que nos divertiremos. Lo que pasa… —hizo una pausa para escoger palabras que no les ofendieran, ni les disgustaran —. Bueno, creo que habría preferido ir a otro sitio porque tengo la impresión de que ya conozco España, aunque nunca haya estado allí.

—Pero no la conoces —su padre intervino en un tono misterioso, casi hermético — No tienes ni idea de cómo es, de cómo son las cosas ahí dentro.

—Y no hace ninguna falta que vayas —Anita habló más claro —. Puedes hacer otro viaje, por tu cuenta, nosotros te lo pagaríamos.

—Pero… —su hijo les miró despacio, primero a ella, luego a él, mientras dudaba de la aptitud de sus propios oídos —. No lo entiendo. Os pasáis la vida hablando de España, comparando todo lo que veis, todo lo que escucháis, lo que coméis, con lo que hay allí, que si esto, que si lo otro, […] mamá, reconócelo. Es como una enfermedad, estáis enfermos de España, y ahora… ¿No queréis que vaya yo? ¿y por qué? —los dos le miraron a la vez, pero ninguno quiso responderle —. Si ni siquiera nos dejáis hablar en francés, si lo tenemos prohibido desde que entramos por esa puerta… ¿Queréis decirme por qué preferís que no vaya? Es que no lo entiendo, de verdad que no lo entiendo.

—No es que yo no quiera que vayas, no es eso. Pero tampoco me gusta —su padre perseveró en el misterio —. En fin, es difícil de explicar.

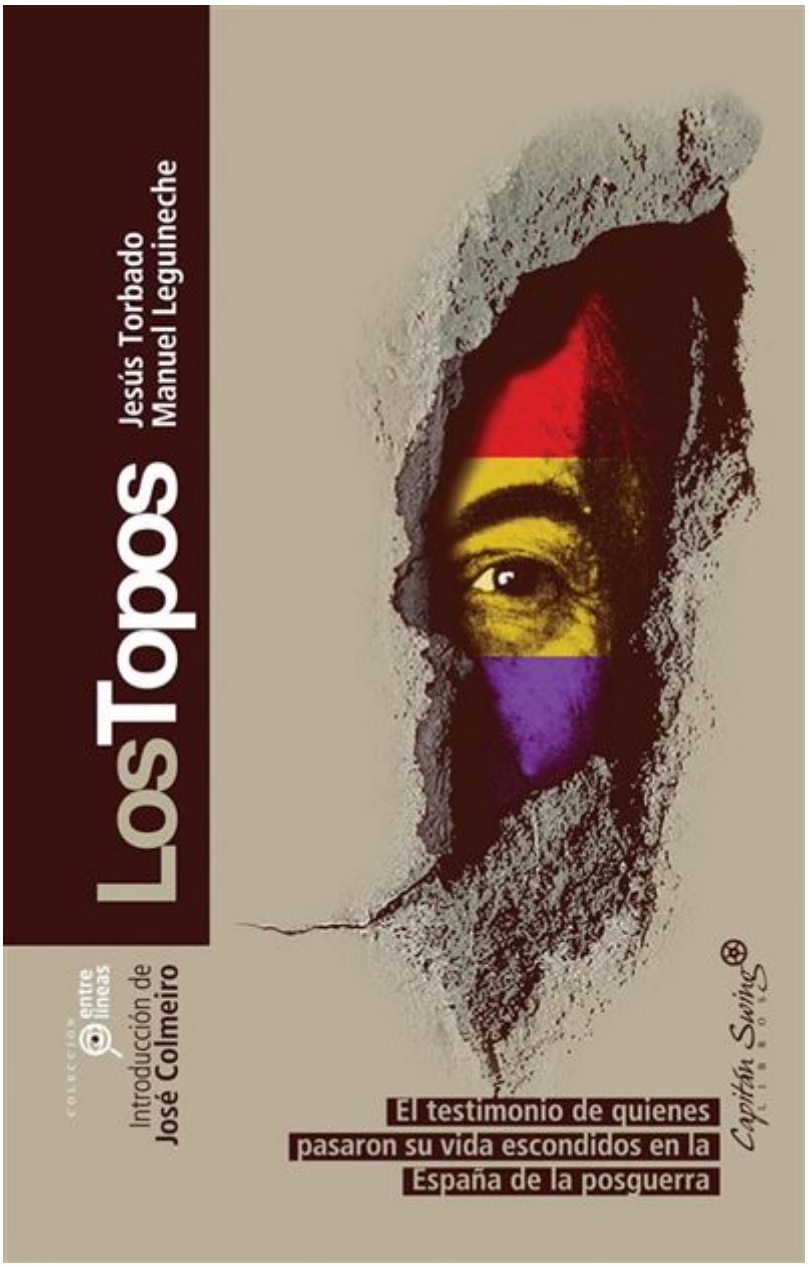
—Es peligroso —su madre fue más sincera, y afrontó con serenidad el estupor que agrandó los ojos de su hijo —. Sí, no me mires así, Ignacio, es peligroso. Para tus compañeros no, pero para ti sí, y yo no digo que te vaya a pasar nada, ¿eh?, no es eso, pero sí digo que te puede pasar. Tu padre tiene razón. Tú no sabes nada, hijo, nada. Tú te has criado en un país democrático, en un país donde los policías son funcionarios y están controlados por el gobierno, donde hay leyes y se cumplen, pero España no es así, ahora no, ya no… […]

—No me va a pasar nada porque no he hecho nada, ni lo pienso hacer. Nada.

—Eso mismo dijo mi padre cuando se lo llevaron.

Almudena Grandes (escritora española), *El corazón helado,* 2007.

Document 3



Portada del libro *Los Topos*, de Jesús Torbado y Manuel Leguineche, 1977.

Los topos = animales que viven en galerías subterráneas

Photo originale en dégradé de gris, sauf la partie du visage aux couleurs du drapeau républicain (rouge, jaune et violet)